

SINTESIS-EDUCATIVA 06-13 H-LW

## LA AGENDA DE LOS OLVIDADOS

Por Laura Hojman

BUENOS AIRES, jun 13 (DyN) - Los 15 millones de jóvenes de entre 15 y 18 años que no estudian en Latinoamérica, incluido el extremo sur en el que vivimos y que representan al 37 por ciento de esa franja etárea, se constituyeron en motivo de preocupación de los ministerios de Educación de seis países de la región, algunos de los que integran el Mercosur.

Pero esta preocupación nace también de unas 100 organizaciones sociales latinoamericanas, entre ellas más de 40 argentinas, de todo tipo, que trabajan silenciosamente y desde hace tiempo en la temática de la marginación, la exclusión, la pobreza y la discriminación educativa de niños y jóvenes.

Hay que tener en cuenta que por la composición cultural y étnica en América Latina no solo es marginado el joven pobre de las ciudades, sino también los de familias aborígenes, o de otros grupos y también las niñas, tan solo por su condición.

Por estos días, vio la luz en Buenos Aires el Primer Foro Educativo del Mercosur, el que reunió a seis ministros de Educación del Tratado -entre ellos a Daniel Filmus- y de Chile y Bolivia, quienes se comprometieron a poner en su agenda esta problemática, de la que si no se hacen cargo, tarde o temprano seguirá creciendo agravándose y dejando más jóvenes marginados en el camino.

Lo destacado, de este más de un centenar de organizaciones sociales -educativas, de escuelas rurales, de chicos de la calle, de tratamiento de adicciones en jóvenes, de educación solidaria, entre otras- es que lograron acortar la brecha entre lo público y lo privado que viene siendo un triste clásico.

"Hay una confusión de roles entre el Estado y la sociedad civil; no hay participación ciudadana ni conocimiento de la gente cómo y en donde participar", dijo autocrítica una representante de una Fundación de Paraguay, la que agregó que "también existe un estado de desvalorización y autoexclusión del propio docente".

En ese sentido remarcó que se desconoce en general "el qué y el para qué de la escuela", en esta suerte de estado de apatía que invade al maestro.

Nieves Tapia, del programa Educación Solidaria, del ministerio de Educación nacional, que además premia a las mejores iniciativas de las escuelas en esa temática, destacó en esta nueva 'alianza' formada, la presencia de "40 organizaciones argentinas que vienen trabajando desde hace mucho para generar un espacio junto con el Estado".

El argentino Alberto Croce, de la Fundación Sustentabilidad Educación Solidaridad (SES), que trabaja para reinsertar a la escuela a chicos de la calle y uno de los impulsores de este Foro para movilizar sobre el grave problema, desatacó la importancia de que "en forma conjunta identifiquemos las mejores propuestas para que puedan incorporarse a la agenda de trabajo".

Lamentablemente, si uno observa las estadísticas, la región está unida por falencias similares. Argentina tiene por ejemplo alrededor de un 40 por ciento de jóvenes fuera del sistema; y Brasil con su 1.500.000 de adolescentes que no estudian alcanza casi el mismo porcentaje, que en mayor o menor medida también afecta al Uruguay, siempre hablando de educación media.

Una de las expresiones más lúcidas, fue tal vez la del ministro de Chile, Sergio Bitar, quien integró al gestión educativa de Salvador Allende, al sostener que "cada vez que uno intenta hacer un cambio de alguna significación afecta a intereses distintos".

"En mi país me sorprende ver como intervienen factores ideológicos en sectores muy conservadores de derecha, cada vez que uno intenta regular algo para garantizar más igualdad y lo ven como una restricción a la libertad de enseñanza, mientras otras libertades no les preocupan mucho", enfatizó.

Otro aporte, y para retomar el flagelo de la marginación y la búsqueda de la equidad, fue el del titular del Instituto de Investigación y Planeamiento Educativo de UNESCO, en Argentina, Juan Carlos Tedesco. Dijo que "antes de la revolución industrial ser bueno con los pobres era parte de la misión de mantener el negocio, en cambio ahora con el desarrollo de las tecnologías, ahora los excluidos no son necesarios para la sociedad, por lo que se demanda un doble esfuerzo, el de incluirlo no por necesidad, sino por una cuestión altruista de bondad".

LLH